dista, hallamos guía y amparo á través de las variaciones de la riquísima, meritoria investigación penal de nuestros días. Son momentos culminantes los que representa Lombroso, para quien los factores del delito, producto natural, son antropológicos y Ferri que sobrepone á toda otra realidad, la ambiente suma de factores sociológicos; oponiéndose una á otra tendencia, ayudan á la formación del proceso, que es argumento y da base, la autocrítica del positivismo, en tanta parte sus conclusiones coincidentes con las de D.^a Concepción Arenal (*Aplausos*).

Cuando no se fija la responsabilidad del ser, por confundirlo con agena realidad ó por separarlo de toda realidad, se procede caprichosamente, es esa obra enteramente arbitraria; y cuando se ha establecido entre los delincuentes, la distinción de natos, ocasionales, pasionales, de hábito y de instinto, no se ha dicho sino cosa, que, en fuerza de ser sólo parcialmente verdad, así expresada, deja de serlo. Es indudable que en todo delinciente, hay el instinto, hay la pasión, y que en todos prepara el hábito, y para cada uno da lugar la ocasión, y así, cuando se creyó mediante el análisis concretar, ha vuelto á caerse en abstracción, por levantada sobre una observación parcial, más ocasionada á engaño que la que se ha venido á sustituir.

Pero congratulémonos, porque hay más y hay mejor; de esta serie de estudios, que son verdadero honor de nuestro tiempo, es fruto, sobreponiéndose, dirección espiritualista y regeneradora, movimiento que termina en lo que llamó, filósofo tan eminente como Gabriel Tarde, la verdadera teología de la ciencia penal, aquella que siguiendo los procedimientos de la psicología, siguiendo los de la inducción, depurándola, llega á la indeterminación y á la individualización de la pena.

No es adelanto que se deba al jurisperito, este se detiene en lo externo y expresa las condiciones del derecho; es verdadero psicólogo moderno, que debe completar al verdadero jurista, el que, entrando en las interioridades del ánimo, puede aquilatar, en cierto modo — esa es meta algo lejana—, el grado de libertad que se